

Escaso rigor

“El mar llora”, documental italiano de 55 minutos realizado por Luca Cusani y Cafi Muhamud en 2007 presenta la crisis de la pesca artesanal senegalesa

El documental “El mar llora”, realizado por Luca Cusani y Cafi Muhamud, presenta la crisis del sector pesquero desde la óptica de los pescadores artesanales de Kayar, en Senegal, en la costa noroeste de África. Los pescadores deben luchar contra la desesperación y la pobreza provocada por el coste del combustible y la escasez de los recursos. A menudo la única solución que se les ocurre es emigrar a Europa. De hecho centenares de pescadores de Kayar han intentado esta aventura, embarcándose hacia las islas Canarias en sus cayucos. Los muertos se cuentan por decenas y más de 500 han sido devueltos a sus aldeas, más pobres y más desesperados aún si cabe.

Los pescadores senegaleses se han visto especialmente afectados por la desaparición

pero también ha sido el primero en plantear dudas y en negarse a su renovación en 2006 a causa del deterioro de los recursos y de las protestas de los pescadores.

A continuación la película muestra vivas imágenes y testimonios del puerto de Lowestoft que documentan la caída de las capturas y el declive de las flotas europeas. A pesar de la dramática situación, vemos que en una feria del sector en Islandia se siguen vendiendo sofisticados dispositivos electrónicos que facilitan la captura de los últimos ejemplares supervivientes con barcos cada vez más caros. Los propios vendedores reconocen sin ambages que la eficiencia de estas máquinas pone en peligro los recursos marinos.

El documental ilustra a la perfección y con gran sensibilidad el dilema al que se enfrentan los pescadores senegaleses. La narración combina sobriedad y coherencia, aunque el espectador bien informado echará en falta algo importante. Le sorprenderá enterarse de que en las aguas senegalesas están presentes unos 500 o 600 pesqueros europeos, una cifra que sin duda supone una exageración, aun contando con la existencia de los pesqueros que practican la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (INDNR). La faena INDNR es igualmente obra de pesqueros asiáticos y senegaleses que son en su mayoría propiedad de armadores europeos.

Acuerdos de pesca

La Unión Europea (UE) no ha firmado ningún acuerdo de pesca desde 2006 y más de la mitad de los pesqueros industriales de Senegal son en realidad buques europeos que enarbolan pabellón senegalés y operan con una licencia senegalesa. La ausencia de acuerdos pesqueros con la UE no ha determinado la marcha de las embarcaciones europeas. En algunas categorías, como los arrastreros, parece que la falta de acuerdo

...la película muestra vivas imágenes y testimonios del puerto de Lowestoft que documentan la caída de las capturas y el declive de las flotas europeas.

de numerosas especies de pescados de gran calidad altamente codiciados tanto en el mercado nacional como en el de exportación. Se echa la culpa a la invasión de pesqueros europeos, sobre todo de arrastreros españoles, que explotan los caladeros senegaleses sobremanera. Por su parte, los marineros españoles reconocen que los bancos se agotan y acusan al Gobierno de Senegal de haber concedido un exceso de licencias de pesca. El documental da la palabra a un representante de la Comisión Europea que defiende los acuerdos pesqueros al tiempo que admite que se trata principalmente de acuerdos de índole comercial. En 1979 Senegal fue el primer país de la región de África, Caribe y Pacífico (región ACP) en firmar este tipo de acuerdo,

*El autor de esta reseña es **Alain Le Sann** (ad.lesann@orange.fr), de la organización no gubernamental francesa Collectif Pêche et Développement (Colectivo Pesca y Desarrollo) y presidente del Festival de Cine “Pescadores del Mundo” celebrado en Lorient, Francia*

no sólo no ha conseguido disminuir la presencia europea sino que, por el contrario, la ha aumentado: si en los tiempos del último acuerdo se contaban unos treinta hoy en día ascienden a sesenta. En otras categorías si la flota de la UE ha menguado en la zona se debe a la falta de interés de algunos operadores europeos a causa de la sobreexplotación. Este fenómeno explica igualmente que la UE no haya “peleado” por renovar el acuerdo. Las flotas europeas han perdido el interés o bien han encontrado vías de acceso más fáciles a las aguas de Senegal, como el cambio de pabellón.

Algunas escenas de “El mar llora” apuntan a otra razón de la crisis del sector en Senegal: la proliferación de pescadores. Entre 1960 y 2009 la población de Kayar se ha multiplicado por diez (de 2.000 a 20.000, sin contar los millares de trabajadores emigrantes de temporada). El número de pescadores probablemente haya seguido el mismo ritmo de la explosión demográfica general y de la llegada de emigrantes del interior empujados por la sequía.

Actualmente se cuentan unos 1.300 cayucos (“pirogues”) en Kayar. Algunos datos indican que los desembarcos se mantienen estables para las especies pelágicas. Sin embargo, al haberse multiplicado el número de pesqueros y de pescadores en pocos años, lo que ocurre es que resulta imposible que todos capturen un volumen suficiente. Como muestra el documental, muy a menudo los ingresos que obtienen los pescadores por sus capturas no llegan para cubrir los costes de la marea. Esta situación es consecuencia de la evolución de la pesca artesanal, sin pretender negar en absoluto la responsabilidad de las flotas extranjeras en el origen de la crisis.

“El mar llora” presenta una situación deplorable y comprobable. Por una parte la película constituye una plataforma que da voz a las víctimas de la crisis de las que casi nadie habla, los pescadores del hemisferio sur. Por otra, aparece como un documental pesimista más que no recoge la complejidad de la situación en Senegal ni las responsabilidades que entran en juego. Brinda escasas soluciones y nada de esperanza, si bien existen algunas iniciativas, tanto en Senegal como en Europa, que buscan abrir a los pescadores artesanales la posibilidad de labrarse un futuro, por difícil que resulte.

El documental presenta a pescadores desesperados pero no dice nada sobre sus

organizaciones, su lucha, sus reivindicaciones y sus iniciativas. Los pescadores de Senegal han estado entre los primeros en organizarse para asegurar su sustento y rebelarse contra los acuerdos de pesca.

Presenciamos una única entrevista con un representante de *Fenagie Pêche*, la federación senegalesa de la pesca, que explica su frustración por las condiciones

...la película no es sino un documental pesimista más que no recoge la complejidad de la situación en Senegal ni las responsabilidades que entran en juego.

en que se desarrollaron las negociaciones, pero no basta para exponer con toda su riqueza la dinámica del sector pesquero del país o de la región occidental de África. Esta ausencia no hace sino reforzar en el espectador europeo la idea tradicional y paternalista de que una vez más los “pobres pescadores” son aplastados.

En una secuencia donde se presenta el papel de los “marabouts”, (autoridades religiosas muy respetadas), ciertamente interesante, contemplamos una sociedad incapaz de absorber los desafíos de la vida moderna. Los pescadores europeos se enfrentan a dificultades semejantes. Se ven obligados a enfrentarse a la escasez apremiante de los recursos, pero reducir su causa a una carrera tecnológica desenfrenada supone olvidar las numerosas iniciativas existentes en el ámbito de la gestión

PHILIPPE FAVRELIÈRE / PÊCHE ET DÉVELOPPEMENT



Poniendo el pescado a secar en Kkafountine, Senegal. El número de pescadores se ha duplicado en pocos años y el volumen de capturas mengua


PHILIPPE FAVRELIÈRE / PÊCHE ET DÉVELOPPEMENT



16

Un pescador senegalés construye un cayuco.
En Kayar existen unos 1.300 cayucos y su número no deja de aumentar

pesquera. Los pescadores no se han sentado a esperar a que las organizaciones ecologistas o los documentales comprometidos diesen la voz de alarma para buscar soluciones a la penuria. Evidentemente sus iniciativas no siempre alcanzan a todos los pescadores de una comunidad, pero si han demostrado su eficacia, a veces durante décadas, ¿por qué ignorarlas?

Urge mostrar que los pescadores artesanales cuentan con capacidad para tomar en sus propias manos las riendas de su futuro. Huérfano de semejante idea, “El mar llora” termina siendo un ejemplo de sensacionalismo más que un documental riguroso y comprometido. 

Más información

www.peche-dev.org

Colectivo Pesca y Desarrollo

www.journeyman.tv/?lid=57437

Journeyman Pictures

www.sustsea.org/index.php/en/menu-link/initiative-videos/74-cry-sea

Sustsea (Iniciativa Internacional de las Ciencias y las Artes para Mares Sostenibles)